

EVALUACIÓN PAISAJÍSTICA DE FORMACIONES VEGETALES EN GALICIA

A. DE LA MATA MARTÍNEZ* & R. DE LA MATA POMBO**

*INVESTIGACIONES FORESTALES- LOURIZÁN-APPDO 127-36080-PONTEVEDRA. EMAIL
CAPATACES.LOURIZAN@PNT.SERVICOM.ES

**Pº COLON, 3-1ºA-36002-PONTEVEDRA

RESUMEN

Se desarrolla un ensayo para determinar la existencia de un modelo de valoración del paisaje de aceptación general. La técnica utilizada es la de encuestas mediante presentación de fotografías y respuesta de carácter libre. Del análisis de las encuestas se desprende la existencia de un modelo conceptual de paisaje.

P.C.: Paisaje, Valoración del paisaje, Impacto ambiental

SUMMARY

The scenic value of selected photographs was studied with the help of a questionnaire of free reply to know if there is a generally accepted assessment landscape model. The results showed that a conceptual model of assessment does, in fact, exist.

K.W: Landscape, Landscape assessment, Environmental impact

INTRODUCCIÓN

Los evidentes síntomas de deterioro ambiental mostrados por el medio natural en las últimas décadas han conducido a las sociedades actuales a un cambio de consideración sobre el concepto de recursos naturales y su utilidad. En este sentido, uno de los recursos que más ha modificado su estatus en los últimos 100 años ha sido el paisaje, pasando de una mera concepción poética, aplicada por personas que se movían en el mundo de las emociones, a una consideración de beneficio indirecto, adquiriendo recientemente el pleno estatus de recurso económico, cuantificable y gestionable, cambio impulsado principalmente por el notable desarrollo de actividades de ocio y disfrute de espacios naturales

Las actividades de aprovechamiento de recursos naturales, y dentro de ellas muy especialmente la forestal, se encuentran con frecuencia que ciertos trabajos tales como cortas o preparación del suelo, entran en conflicto con la conservación del paisaje, debiendo establecerse una optimización entre el beneficio económico derivado de la extracción y el beneficio indirecto que se deja de percibir. En el pasado, debido a la ambigüedad que siempre ha rodeado a la valoración de este tipo de recursos, el conflicto se resolvía en el peor de los casos en un conjunto de críticas, de carácter más o menos subjetivo, fundamentadas generalmente en las inquietudes previas de la persona que las enjuiciaba. Esta situación cambia radicalmente cuando lo que se está valorando son dos aplicaciones del mismo recurso y donde la elección ha de recaer sobre la opción que produzca un mayor valor añadido,

cuantificado en términos monetarios. En este sentido no debe olvidarse que la calidad del paisaje puede alcanzar un peso decisivo en los criterios de localización de actividades relacionadas con residencia, ocio y actividades de aire libre y simultáneamente en los costos de suelo para su ubicación.

En este contexto se hace imprescindible contar con una herramienta que permita realizar una valoración del recurso, a la vez que lo relacione con su demanda, a fin de conocer su posición en el mercado.

EL PAISAJE COMO RECURSO

La evolución experimentada por el concepto paisaje, desde el ámbito puramente emocional al estrictamente económico, pasando por el ambiental, recreativo etc. hace difícil incluso encontrar un término que tenga la misma significación para la totalidad. En el ámbito científico pronto se decantaron dos líneas conceptuales claramente diferenciadas (de la Mata et al-1995): Una con una tendencia objetivista se fundamenta en la clasificación del espacio en categorías según sus características físicas y bioecológicas, mediante clasificaciones taxométricas basadas en rasgos elementales del territorio. Sus valoraciones corresponden a una sistemática métrica ajena a la consideración emotiva del espectador. La otra de concepción subjetivista considera el paisaje como reacción emocional del observador.

Mientras que en el primer caso el paisaje constituye un atributo más del medio que se considera, en el segundo solo tiene virtualidad cuando es contemplado por un observador. Cuando el análisis se efectúa bajo un enfoque científico donde interesa obtener criterios cuantificables y trasladables a otras situaciones, parece más apropiado la utilización de un enfoque objetivista, pero si lo que pretendemos es valorar el paisaje en cuanto a objeto de demanda, que repercute en su valor económico, es evidente que el enfoque subjetivista resulta más apropiado, circunstancia que nos induce a adoptar esta línea como fundamento de nuestra valoración.

MATERIAL Y MÉTODOS

La planificación del método de trabajo nos lleva a una consideración inicial: ¿Que tipo de factores inducen en el espectador la respuesta emocional que percibe? ¿Son físicos y objetivos? ¿Son psicológicos y subjetivos? ¿Son mezcla de ambos?. En el primer aspecto cabe responder que el hombre posee una concepción geométrica del espacio (visión estereoscópica, capacidad métrica visual, etc.). de carácter innato. Kaplan (1979) considera que el paisaje es una experiencia espacial. Por otro lado la interpretación cultural que el hombre realiza de su entorno es innegable. En este sentido Amedeo (1990) postula la existencia de esquemas mentales previos que condicionan la respuesta emocional del observador. De la Mata (1995) encontró que no existe una interpretación geométrica, en sentido estricto, del espacio contemplado. En consecuencia nos proponemos determinar la naturaleza de las relaciones que llevan al espectador a efectuar la valoración del escenario que en un momento dado experimenta.

Como método de trabajo se adopta la encuesta, mediante fotografías que representan los escenarios que se pretende evaluar. En este aspecto surge una duda epistemológica, sobre la posibilidad de sustitución de escenarios naturales por su representación fotográfica. Existe una abundante coincidencia bibliográfica (De la Mata et al-995) que confirma la equivalencia de valoración entre ambos medios.

En relación con el contenido del test, se ha optado por la modalidad de respuesta libre, que aunque mas difícil de procesar y extraer conclusiones, permite mayor espontaneidad en las respuestas.

El test se compuso de 3 baterías de instrucciones:

1°-Preguntas de ubicación (Edad, sexo, núcleo de residencia, nivel de estudios, actividad, etc.)

2°-Distribución las fotografías en 4 grupos, de forma que exista alguna afinidad entre las integrantes de cada grupo, con expresión de cual es dicha afinidad.

3°-Asignar a cada fotografía un vocablo que la defina lo mejor posible

Los 16 paisajes fueron fotografiados con película ISO 100/21° color, objetivo 30-70 mm., reveladas en formato 13x18 cm. Por razones de espacio ha sido imposible incluirlos en la comunicación pero serán facilitados con sumo gusto a cualquier interesado que lo desee.

Los escenarios fueron elegidos de forma que su contenido permitiera reunirlos en grupos de 4 según cada uno de los conceptos que se indican:

Geometricidad: Según punto de vista (gnomónico, estereográfico, escenográfico, ortográfico)

Direcciones dominantes: Vertical, horizontal, en mosaico, plano (sin tercera dimensión)

Usos del suelo: Comunicaciones, urbano, agrario, forestal

Estado de conservación: Bien conservado, ligeramente alterado, fuertemente modificado, degradado

Colorido: Luminoso, oscuro, ocre dominante, negro dominante

RESULTADOS

Se han realizado 728 encuestas, en edades comprendidas entre los 10 y los 65 años, si bien mayoritariamente correspondían a jóvenes entre los 18 y los 30 años.

Analizando los grupos formados se observa que éstos se nuclean en torno a los siguientes patrones:

Fotografías 3-4-8-12: Agrupación repetida por el 78% de los encuestados

Fotografías 7-9-11-13 Agrupación repetida por el 40% de los encuestados

Fotografías 5-10-14-15 Agrupación repetida por el 65% de los encuestados

Fotografías 1-2-6-16 Agrupación repetida por el 25% de los encuestados

El 15% de los encuestados coincidió exactamente con el mismo modelo de clasificación. Si aceptamos que se produzca una variación (que coincidan en 15 de las 16 fotografías) la tasa se eleva al 32%.

Considerando grupos de procedencia entre los encuestados que respondieron exactamente con el mismo modelo observamos notables diferencias:

Alumnos aspirantes a ingresar en la Escuela de Capataces-Lourizán	14%
Alumnos con dos cursos de permanencia en Escuela de Capataces-Lourizán	20%
Alumnos con dos cursos de permanencia en Escuela de Capataces-Jaca	26%
Alumnos Escuela Ingeniería Técnica Forestal	11%
Alumnos Escuela Ingeniería de Minas	3%
Profesionales forestales y entorno familiar	29%
Agricultores	0%
Profesores de Universidad con docencia en Geometría descriptiva	0%

0%

Con objeto de analizar la diversidad conceptual de esta clasificación a través de los vocablos que han definido cada una de las fotografías obtenemos los resultados de la tabla nº 1.

CONCLUSIONES

Se observa la existencia de un modelo de clasificación, que se repite exactamente en un 15% de los casos y que subyace más o menos completo en la mayoría de los encuestados. Dicho modelo no obedece exactamente a ninguno de los bloques conceptuales que sirvieron de pauta para elegir las fotografías del test, sino más bien a una mezcla de todos.

Así en el grupo 3-4-8-12 se impone claramente la concepción geométrica, posiblemente por carecer de la tercera dimensión, privándole de la sensación volumétrica que confiere realismo al paisaje. En los grupos 5-10-14-16 y 7-9-11-13 predomina el concepto usos del suelo, distinguiéndose el forestal del urbano. Como confirmación de este criterio podemos referirnos a la fotografía 11, ubicada por 205 encuestados en el grupo 5-10-14-16, dado su doble condición de urbano y forestal, con proporciones equivalentes de ambos usos. En el grupo 1-2-6-16 se pone de relieve la componente cultural, asociándolo con degradación y actividad humana. Por otro lado se aprecia más unanimidad en escenarios naturales (78% y 65%) que en aquéllos que han sido modificados por la acción del hombre.

Resulta indudable la componente cultural en el proceso de conceptualización del paisaje, mostrándose más coincidentes en su esquema de clasificación grupos con actividades académicas o profesionales dentro del sector forestal que otros grupos ajenos al mismo.

Si analizamos la existencia del modelo indicado en base a la coincidencia de los vocablos que califican cada una de las fotografías, podemos observar que aparece mayor diversidad de términos (ratio VD/RT) entre los encuestados coincidentes en el modelo de clasificación que en la población total. Este rasgo es más notorio en el grupo 1-2-6-16 que siendo el de menos coincidencia a la hora de clasificar las fotografías ha sido el que más unanimidad ha manifestado en los vocablos que las describían. Sin duda bajo el efecto cultural subyace una componente formativa que permite una mayor capacidad de expresión para describir lo que se siente. No obstante puede apreciarse, que si bien la diversidad de vocablos es grande, siempre fruto de la imaginación del encuestado, aquéllos coincidentes, es decir los que se repiten varias veces, son mucho menores y constantes (reflejado por el ratio VR/VT) tanto en el grupo de coincidentes como en el de la totalidad de los encuestados. En este sentido entendemos que podría tomarse este ratio como medida del grado de unanimidad que un paisaje induce en el espectador. Por otro lado la diversidad relativa (VD/VT) disminuye con el incremento del número de encuestados, resultado por otra parte lógico puesto que se va agotando el nº de términos disponibles por el idioma.

Como resumen de lo expuesto podemos concluir que existen modelos de evaluación del paisaje que permiten analizar la sensibilidad de la sociedad ante ciertos escenarios y prever el nivel de demanda que cada uno suscita, permitiendo evaluar el cambio de valor que ciertas modificaciones del medio pueden inducir en un determinado entorno.

Dichos modelos se podrían definir del siguiente modo:

Modelo medio natural: De naturaleza objetiva. Integrado por paisajes naturales o naturalizados, constituido por masas vegetales de organización más o menos irregular y ausencia de estructuras artificiales (Fot. 5-10-14-15)

Modelo medio urbano: De naturaleza conceptual, lo conforma cualquier aglomeración de edificaciones, incluso aunque sea de reducida dimensión y rodeada de medio natural. (Fot. 7-9-11-13)

Modelo panorámico: De naturaleza geométrica. Constituido por paisajes en los que el punto de vista está muy alejado del escenario y el conjunto predomina de forma abrumadora sobre el detalle. El concepto natural y urbano desaparece absorbido por el escenario global. (Fot. 3-4-8-12)

Modelo medio alterado: De naturaleza conceptual. Lo conforma cualquier escenario que contenga acciones o modificaciones más o menos irreversibles del medio, incluso aunque se produzcan con finalidad positiva (ej. una autopista). (Fot. 1-2-6-16)

BIBLIOGRAFÍA

AMEDEO, D (1993). *Emotions in Person-Environment-Behavior Episodes*. T. Garling and R.G. Golledge (Editors)-1993 Elsevier Science Publishers B.V.

KAPLAN, R (1979). *Visual Resources and the Public. An Empirical Approach*-Proceedings of our National Landscape-USA-Nevada 1979

MATA MARTÍNEZ, A. de la; LANAJA DEL BUSTO, J.M. (1995)-*La Geometría Descriptiva en la evaluación del Paisaje*-Congreso Ncnal.de Ingeniería Gráfica-Vigo 1995

PALMER, J.F. (1978). *An investigation of the conceptual classification of landscapes and its application to landscape planning issues*. Priorities for Environmental Design Research (Weideman and J.R. Anderson eds.)-USA. Washintong-1978

U.S. FOREST SERVICE (1973)-*National Forest Landscape Management*. Vol 1-Handbook USA-1973

ANEXO

Dada la imposibilidad de que figuren las fotografías, se expone una breve referencia de cada una de ellas:

Fot. 5: Primer plano de una corredera (camino típico gallego) que discurre entre robles

Fot.10: Panorámica de larga distancia de una masa de pino

Fot.14: Panorámica de media distancia de una masa mezclada de pinos y eucaliptos, figurando en primer plano una imagen característica del medio rural gallego.

Fot.15: Interior de un bosque de pinos

Fot. 3: Foto aérea integrada mayoritariamente por medio urbano

Fot. 4: Foto aérea, figurando medio urbano y masa forestal en proporciones equivalentes

Fot. 8: Foto aérea con predominancia de masas forestales y presencia de núcleos urbanos y vías de comunicación

Fot.12: Foto aérea con medios marino y urbano predominantes y pequeña proporción de masa forestal y terreno rural

Fot. 7: Interior de una calle típica del casco antiguo de una pequeña ciudad gallega

Fot. 9: Panorámica de media distancia de un núcleo urbano

Fot.11: Panorámica de larga distancia de una escena rural gallega, integrada por masa forestal, terrenos de cultivo y núcleos rurales

Fot.13: Panorámica de media distancia de un parque urbano con edificios al fondo

Fot. 1: Panorámica de media distancia de una autopista

Fot. 2: Panorámica de media distancia de un cementerio de automóviles en el borde de una carretera

Fot. 6: Panorámica de media distancia de una cantera al fondo y formación de matorral en primer plano

Fot.16: Interior de una carretera secundaria que discurre en un medio forestal, con acumulación de basuras en una de sus cunetas

Encuestados con clasificación coincidente

<u>Nº de Fotografía</u>	<u>RT</u>	<u>VD</u>	<u>VD/RT</u>	<u>VR</u>	<u>VR/RT</u>	<u>VR/VD</u>
1	108	28	0.26	4	0.04	0.14
2	108	33	0.31	5	0.05	0.15
6	108	28	0.26	6	0.06	0.21
16	108	<u>33</u>	<u>0.31</u>	<u>4</u>	<u>0.04</u>	<u>0.12</u>
Media del grupo		30.5	0.285	4.75	0.048	0.155
3	108	29	0.27	5	0.05	0.17
4	108	34	0.32	5	0.05	0.15
8	108	39	0.37	3	0.03	0.08
12	108	<u>33</u>	<u>0.31</u>	<u>4</u>	<u>0.04</u>	<u>0.12</u>
Media del grupo		33.8	0.318	4.25	0.043	0.13
5	108	30	0.28	5	0.05	0.17
10	108	32	0.30	6	0.06	0.19
14	108	35	0.32	3	0.03	0.09
15	108	<u>36</u>	<u>0.33</u>	<u>1</u>	<u>0.01</u>	<u>0.03</u>
Media del grupo		33.3	0.308	3.75	0.038	0.12
7	108	29	0.27	6	0.06	0.21
9	108	29	0.27	3	0.03	0.10
11	108	33	0.31	4	0.04	0.12
13	108	<u>31</u>	<u>0.29</u>	<u>4</u>	<u>0.04</u>	<u>0.13</u>
Media del grupo		30.5	0.285	4.25	0.043	0.14

Total de encuestados

<u>Nº de Fotografía</u>	<u>RT</u>	<u>VD</u>	<u>VD/RT</u>	<u>VR</u>	<u>VR/RT</u>	<u>VR/VD</u>
1	721	103	0.14	20	0.03	0.19
2	724	116	0.16	28	0.04	0.24
6	719	139	0.19	27	0.04	0.19
16	722	<u>91</u>	<u>0.13</u>	<u>24</u>	<u>0.03</u>	<u>0.26</u>
Media del grupo		112.3	0.155	24.75	0.035	0.22
3	722	111	0.15	28	0.04	0.25
4	714	137	0.19	27	0.04	0.20
8	701	153	0.22	34	0.05	0.22
12	724	<u>123</u>	<u>0.17</u>	<u>24</u>	<u>0.03</u>	<u>0.20</u>
Media del grupo		131	0.1825	28.25	0.04	0.2175
5	724	79	0.11	26	0.04	0.33
10	717	103	0.14	30	0.04	0.29
14	710	139	0.20	31	0.04	0.22
16	717	<u>124</u>	<u>0.17</u>	<u>22</u>	<u>0.03</u>	<u>0.18</u>
Media del grupo		111.25	0.155	27.25	0.038	0.255
7	716	107	0.15	20	0.03	0.19
9	716	101	0.14	23	0.03	0.23
11	725	100	0.14	27	0.04	0.27
13	725	<u>107</u>	<u>0.15</u>	<u>27</u>	<u>0.04</u>	<u>0.25</u>
Media del grupo		103.75	0.145	24.25	0.035	0.235

Tabla nº 1. RT: Nº de respuestas totales; VD: Nº de vocablos diferentes; VR: Nº de vocablos repetidos (>2 veces)